

## ***Reconstruir como política pública el derecho a la lectura en Paysandú***

Como Edila de la Junta Departamental de Paysandú integrante de la Comisión de Cultura de dicho órgano deliberativo, considero que Paysandú debe retomar lo que durante varias administraciones fue tan valioso para el desarrollo comunitario de nuestro departamento: crear espacios de lectura para el pueblo, desde la ciudad hasta la ruralidad más profunda.

Hacer de la lectura una política pública implica:

- reconocerla como derecho de todos y todas
- identificarla como una actividad de pensamiento, de creatividad, de reflexión, de apertura al mundo de la palabra y de construcción de ciudadanía
- dejar de considerar que los espacios de lectura son para “una elite” que ya lee y no necesita que se le ofrezcan libros, porque ya son lectores/as y se abastecen por sí mismos de libros.
- dejar de creer que solo las bibliotecas son espacios de lectura
- generar nuevos espacios al aire libre en: plazas, parques, aeropuerto, playa, zonas de juegos para niños, cancha de fútbol infantil etc. Después que el niño o niña visibiliza el libro va solo/a hacia él.
- reconocer que los niños de las escuelas y colegios, tienen la oportunidad de leer en sus instituciones, incluso con sus familias, con el Programa Biblioteca Solidaria.
- ir con libros y estrategias de animación a aquellas comunidades aisladas donde no se lee o lee solo en la escuela, donde el libro no es un objeto cultural
- reconocer que las revoluciones culturales –al decir de Clemente Estable- empiezan y terminan con la lectura
- tomar conciencia que los libros muestran otros mundos posibles a los/as lectores/as, que de otra manera no tienen posibilidad de conocer, ni siquiera imaginarlos.
- saber que los libros sanan, que no tendríamos tantos niños y niñas etiquetados/as si un equipo de mediadores les leyera cuentos sistemáticamente, desde un abordaje emocional
- entender que a las familias también hay que leerles, para que comprendan más a sus hijos e hijas
- ser sensibles a que la lectura es contención y refugio, a cualquier edad
- recuperar a los usuarios del Plan Ibirapitá que habían conformado un hermoso equipo de lectura, que se destacó en el festival de cierre en Montevideo.

Y por muchos motivos más, nos preocupa retomar, volver a estas actividades que hicieron tanto bien al desarrollo comunitario de Paysandú y hoy están ausentes. Es muy tímida la política pública de lectura desde la Dirección de Cultura. Más, sabiendo que se cuenta con la Biblioteca Municipal José P Varela, destacada a nivel nacional, con un recurso que es un bien patrimonial donado por un vecino en nombre de su madre “Monona”, un bus ecológico que se llenó de libros, recursos como almohadones, mesitas, alfombras, sillitas y que circuló y anduvo por barrios muy vulnerados de Paysandú llevando cultura a través de la lectura. Y con un magnífico caudal de libros, donados por las Editoriales Santillana, Penguin Random House, AMANUENSE, El Plan Nacional de Lectura de la Dirección de Educación del Mec y la Dirección Nacional de Cmec y libreros y ciudadanos de Paysandú que donaron libros.

También preocupa que después de 6 ferias del Libro que dejaron la vara muy alta en Paysandú, visitada por escritores nacionales e internacionales con espectáculos para todas las edades, hoy muchos docentes y padres preguntan si este año habrá o no habrá. Quizá hay demora porque no hay recursos o quizá los recursos están y el retraso es por la complejidad del armado. (En la última feria anterior a la pandemia pasaron más de 10000 personas por la misma). Por eso sugerimos esta temática para el Congreso de Cultura. Porque la lectura democratiza el conocimiento y la información y el acceso a ella, nos sitúa como personas situadas en el Siglo XXI.

Mabel De Agostini Pinna

Edila Departamental FA